



42 163790  
nac0159

# enfoque

LA SEGUNDA  
Viernes 21 de Noviembre de 1986

## La palabra lluviosa de Juan Miguel Arteche



En este invierno de relámpagos y apagones, de caras más o menos maquilladas o tiznadas, llegan estas Redes: que nos liberan, mientras leemos. No son redes náuticas ni cazaradoras. Más bien, redes de salvajaje, para quienes se equilibren a media altura del circo. Que consolador resulta cuando estamos a oscuras, desvelados, pensar que "llueve el amanecer con pétalos de plata". Y que "entra el frío como un quieto laúd". ¿Podremos decir cosas semejantes los poetas de botas e impermeables, con barro de ruedas que nadie sabe a dónde van? ¿Nos acordaremos que antaño hubo "laúdes", ahora: acosados por la T.V. y por el V.T.?

Juan Miguel Arteche es solitario por propia decisión. De ahí su capacidad de re-crear todo "como un pe-queño dios" (Carla Huidobro).

Los colores en esta poesía tienen una inusitada aplicación. Un primer libro de este autor —"Poemas Furtivos"— abandonó en tonos blancos. Entre espumas y neblinas había "lluvias sobre almohadas", "taburetes de porcelana", "pan de agua celestial". En el siguiente —"Poemas de Invierno"— reinaba una polícrómia que embrorrachaba un poco al lector. En "Redes" el tono dominante es rojizo: "Manzanas con agua de amor", "piedras doradas por el fuego", "la rosa dentro de una paloma", "mi sangre es la lluvia de tus ojos", "la oscuridad temprana de tu corazón", "el sol entre la nostalgia de los vinos".

Impresiona en este último libro el barajamiento de los sustantivos, sacados de su sitio habitual. (Sangre con ojos, rosa con paloma, piedras con fuego). Para los poetas transandinos —por ejemplo, de la Plaza de Armas— sería imposible imaginar una paloma llena de rosas. Hay un poema que muestra especialmente aquella característica combinatoria de este autor. En su poema Llaves quizás pu-

do llamarse "Llaves del Amor", pero sonaría a César Vallejo. (En su erótico verso: "Tu candado repleto con mis llaves"). De aquél hermoso y largo poema extraigo unas líneas:

"Eres luz de invierno  
perfecta soledad que entre los  
[dos murmurá  
cantan los pájaros y el viento  
se lleva la oscuridad temprana de  
[tu corazón  
cruza el río un otoño,  
las llaves abren tu silencio.  
(Página 13)

La simbología salta a la vista, y en-  
canta. El paisaje y el silencio de la ca-  
sa se suman a ese encuentro de dos,  
que es solitario y suficiente.

El nombre de Juan Miguel Arteche me prejuzgaba desfavorablemente, para él (Difícil competir con su tremendo homónimo). Pero no habrá comparación entre poetas tan distintos. El padre: más fluido y musical. El hijo: más percusionista, más osado en impresionismos e imágenes. Antes de leer al joven me dije: "¿Qué pasará con estos dos Alejandros Dumas?". Ahora me contesto: "Con el tiempo (y la guarda...) unos preferirán a los "Tres Mosqueteros". Y otros se quedarán con "La Dama de las Camelias".

## La palabra lluviosa de Juan Miguel Arteche [artículo] Rosa Cruchaga de Walker.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cruchaga de Walker, Rosa, 1931-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La palabra lluviosa de Juan Miguel Arteche [artículo] Rosa Cruchaga de Walker. il.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)